

# Intervías educativas



MINISTERIO  
DE EDUCACIÓN  
CULTURA  
Y DEPORTES

## FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL CURRÍCULO BÁSICO NACIONAL DEL NIVEL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR O INICIAL. MODELO NORMATIVO

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES

ABRIL 2001. VERSIÓN DEFINITIVA



### Fundamentación Teórica

#### 1.- Fundamentación Política

La educación inicial, se corresponde con la política del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, definida en el Proyecto Educativo Nacional donde se define la educación en función de una visión de sociedad y de país en construcción, desde una perspectiva de transformación social, humanista y cooperativa, orientada a la formación de una cultura ciudadana, dentro de las pautas de diversidad, participación y solidaridad con miras al desarrollo humano y comunitario sustentable.

Asimismo, vista la *educación* dentro de una política de democratización orientada hacia la educación permanente vinculada a la práctica comunitaria y a los medios de comunicación social, con una concepción de aprendizaje como el proceso “aprender a aprender”, con un enfoque globalizado e integral.

Otro de los principios rectores es la definición de

la escuela como *centro del quehacer comunitario*, que se inscribe en un currículo adecuado a la diversidad de contextos sociales, económicos, culturales, lingüísticos, políticos y geográficos, que produce *la escuela comunitaria*, donde confluyen diferentes actores, se articulan procesos de trabajo y experiencias organizativas, para contribuir a la formación de una cultura participativa, construir la identidad local y nacional y, mejorar la calidad de vida. Además que propicia la viabilidad del aprendizaje significativo porque se conecta el conocimiento previo con lo aprendido en el ámbito educativo.

De esta forma, la interacción entre los recursos y las experiencias del aprendizaje educativo y del ambiente comunitario, facilita la contextualización del aprendizaje y el desarrollo del niño, viabiliza la pertinencia social y cultural del currículo, sobre todo en lo relacionado con los procesos de planificación, evaluación, capacitación del docente y la participación en la gestión educativa de todos los actores involucrados.

La escuela comunitaria propicia también la construcción de planes de desarrollo local sustentable y la articulación de procesos culturales, sociales, productivos, de servicios organizativos, que contribuyen

al fortalecimiento de la comunidad como entorno significativo del desarrollo infantil.

Existe coherencia entre la concepción curricular del Proyecto Educativo Nacional y la de educación inicial que propone un currículo global, democrático, participativo, flexible, contextualizado, que atiende la diversidad social y cultural. Es importante mencionar que todos los actores educativos que intervienen el proceso son responsables del proceso de transformación social hacia la construcción del país que se quiere.

La educación inicial, se corresponde también con el Plan Estratégico del sector educativo en cuanto señala acciones para ampliar la cobertura y lograr una educación integral de calidad a la niñez comprendida entre los 0 a los 6 años.

## 2. Fundamentación Social y Antropológica-Cultural

El evidente fracaso hasta ahora manifestado en todos los órdenes por lograr un mundo libre de desigualdades, a pesar de que los procesos económicos y científicos logrados por la humanidad en últimos años, y ante la tendencia cada vez más evidente, de relaciones de interdependencia que apuntan hacia una sociedad cada vez más globalizada, genera una gran reto para las sociedades democráticas, que se traducen en cómo lograr un mayor grado de participación y de convivencia ciudadana.

En la búsqueda de soluciones alternativas, los esfuerzos comienzan a centrarse mucho más en las personas y en la comunidad; vista esta última, señala Esté (1996) como “el ambiente de la participación”... “El entorno humano inmediato, susceptible a la relación corpórea, a la ejecución del propio proyecto frente al testimonio y reconocimiento”... “el auditorio posible de una democracia inmediata y cotidiana”. Instituciones como la familia y la escuela, entendidas como comunidades se constituyen en pilares fundamentales de la formación del individuo y de la sobrevivencia de una nación” (pág. 161)

Cualquier desarrollo educacional, como lo plantea María V. Peralta (1997) lleva siempre un planteamiento sobre la sociedad y por tanto reproduce sus formas, procedimientos y relaciones (Pág. 14).

De allí que al plantearse un currículo enmarcado dentro de Principios de Democratización entendida como acción y participación lleva inherente una concepción educativa que implican al sujeto, su familia y su comunidad como elementos que interactúan desde su

diversidad de manera permanente en la constitución y construcción del proceso educativo y del disfrute de sus beneficios sociales, ecológicos, culturales y espirituales.

En la actualidad existe una tendencia a la revalorización de los aspectos éticos y culturales de la educación proporcionando elementos que permitan la convivencia desde la comprensión de las particularidades propias y las del otro, al mismo tiempo que se comienza a plantear la idea de una educación “durante toda la vida” la cual privilegia el “aprender a aprender”.

De acuerdo al informe de la UNESCO (1997) la educación pasa a ser planteada como una “experiencia social” a través de la cual el niño se conoce, enriquece sus relaciones y adquiere conocimientos, y “debe iniciarse antes de la edad escolar obligatoria, según diferentes forma en función de la situación, pero las familias y las comunidades locales deben involucrarse.

Por otra parte, investigaciones educativas demuestran que la educación de la infancia temprana o inicial representa un importante factor para fomentar la igualdad de oportunidades, ya que proporciona la posibilidad de experimental desde los primeros años la convivencia y el respeto por la personalidad y la cultura de cada uno. Del mismo modo, los niños que reciben una educación temprana se muestran más dispuestos hacia la escuela y menos inclinados a la deserción.

No obstante, en la mayoría de los países la educación de los más pequeños está poco desarrollada y las instituciones resultan escasas para asistir a un mayor número de niños, por lo que se exige de programas de acción comunitaria que permitan multiplicar las posibilidades de educar desde las edades más tempranas, si se consideran los beneficios en términos de desarrollo de aptitudes, conocimientos y capacidad de convivencia social que ofrece la educación antes de la escuela.

Al no existir una infraestructura en cuanto a locales, capaz de incorporar en sus espacios de aula a una gran número de niños, cobran especial importancia los procesos organizativos espontáneos de las comunidades. Todas ellas representan espacios válidos para la acción pedagógica que facilite el desarrollo integral de los niños. Las estrategias de familia y de comunidad representan el esfuerzo de la educación inicial por llegar al niño, donde éste vive y se desarrolla.

De hecho la familia es el primer escenario que se produce la educación. En ella y como se señala en el informe para la UNESCO (1996) “se establecen los enlaces entre lo afectivo y los cognoscitivo y se asegura la trasmisión de valores y normas”. La educación familiar y la educación escolar deben por tanto complementarse a objeto de procurar el desarrollo armonioso de los niños.

Por otra parte, la comunidad se constituye en el espacio social en donde el individuo permanentemente va a aprender formas de participación como integrante de "... un conjunto de individuos que comparten armónicamente un sentido porque tiene una historia, un ámbito y un conflicto social común" (Esté 1994. p.24), la comunidad debe preocuparse por estimular la convivencia y la cohesión"... reintegrar a las comunidades ética y físicamente genera un ethos cohesionador, símbolos, valores y proyectos, es el mayor problema y la principal tarea del gobierno y de la educación. Sin duda, esto debe estar en la esencia y propósito de la acción educativa" (Esté pág. 26)

La educación inicial o de la infancia temprana se refiere a esa educación que tiene lugar antes de la enseñanza formal de la educación básica y existe una gran diversidad de forma de organizarlas como representación de las características de las diferentes comunidades. Las experiencias familiares y comunitarias representan una gran oportunidad como espacios concretos, reales y cercanos al niño que permiten atender a dos de las necesidades que se encuentran en el niño pequeño, la identificación cultural y las de pertenencia a un grupo (Peralta 1997).

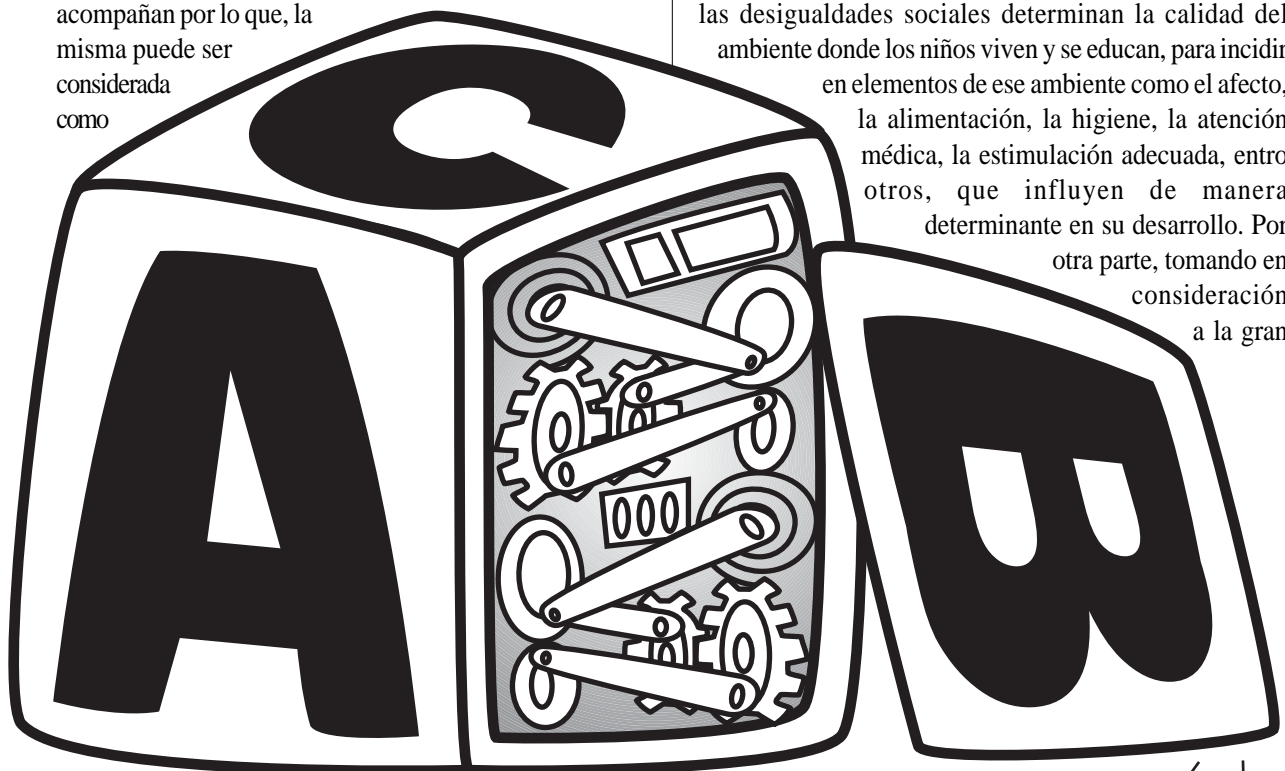
Del mismo modo, que las experiencias familiares y comunitarias enriquecen el acervo del niño pequeño, la educación inicial repercute en los adultos que le acompañan por lo que, la misma puede ser considerada como

"Acción educativa dirigida a niños y adultos significantes", la constituirse la institución educativa en centros de orientación y referencia la servicio de los niños pequeños, de su familias y de las instituciones formales e informales que lo cuidan.

La consideración de un elementos social-antropológico-cultural dentro del currículo, añade una dimensión, de gran valor en el desarrollo de los que Peralta denomina "currículo pertinente" al referirse a una atención efectiva de las comunidades a las que se pretende servir; si se toma en cuenta que generalmente las consideraciones hechas en torno a la educación de los niños pequeños han girado siempre en referencia a lo pedagógico y lo psicológico, existiendo un total desconocimiento de las diferencias y peculiaridades que pueden presentar cada en función del medio ambiente donde se desenvuelve.

Desde esta perspectiva, se plantea un currículo adaptado a los diferentes contextos económicos, sociales y culturales y a los nuevos escenarios sociopolíticos de cambio, en que se mueve actualmente Venezuela. Se pretende dar respuesta, por una parte, a las políticas educativas enfocadas hacia el mejoramiento de la calidad de la educación, por la otra, a la urgencia de corregir los desequilibrios sociales que atentan contra la formación integral del ciudadano venezolano.

Una educación inicial con una visión de país donde las desigualdades sociales determinan la calidad del ambiente donde los niños viven y se educan, para incidir en elementos de ese ambiente como el afecto, la alimentación, la higiene, la atención médica, la estimulación adecuada, entre otros, que influyen de manera determinante en su desarrollo. Por otra parte, tomando en consideración a la gran



*Carla*

población venezolana que vive en condiciones de pobreza y privaciones de otro orden, con pocas posibilidades de asistir a la escuela, por lo que está en desventaja con respecto a los que viven con mejor calidad de vida.

Las acciones dirigidas a la población infantil para su formación, incluirán la valoración como personas en su condición de sujetos de derecho que se constituyen y que construyen como diversos dentro de un contexto social, ecológico y cultural.

Igualmente, propiciará el desarrollo autónomo del niño, como ser social, orientándolo, desde sus primeros años hacia la toma de decisiones pertinentes y dirigidas a la búsqueda del bienestar y mejoramiento de la calidad de la vida. De esta manera se aspira obtener los recursos humanos que permitan la transformación del país, en función de las metas del desarrollo del hombre, su sociedad y su cultura.

Asimismo, la educación inicial considera la diversidad desde las condiciones y características personales y culturales y acepta la participación del niño, de la familia y de la comunidad, tomando en cuenta las características del medio físico, familiar, socioeconómico y cultural, de la comunidad y de la sociedad donde se encuentran inmersos los niños para establecer prioridades, plantearse objetivos y formas de intervención que atiendan a las necesidades, intereses, recursos y expectativas de la población a la cual van dirigidas.

En consecuencia, las condiciones sociales y culturales de las familias y las comunidades influyen en el desarrollo y el aprendizaje infantil, patrones de crianza, creencias, costumbres, normas y hábitos son algunos de los elementos que hay que tomar en cuenta en el proceso pedagógico, de manera que los programas de atención al niño pequeño y los establecimientos educativos ofrezcan experiencias adecuadas y adaptadas a las necesidades sociales. De lo contrario, se originará una educación descontextualizada.

Entendida la educación como un proceso pedagógico integral, donde el educando actúa sobre la realidad para conocerla y transformarla, el niño construye su conocimiento a medida que interactúa con el ambiente donde se desenvuelve, desde su cultura y experiencias previas.

Las escuela o ambientes no convencionales de atención a los niños pequeños, instituciones promotoras de esta educación, son concebidas como espacios en una comunidad, donde se producen procesos pedagógicos integrales, culturales, comunitarios y sociales. Son puntos de encuentro para la reflexión, el compromiso, la participación social, la identificación cultural y el fortalecimiento de la pertinencia comunitaria.

De esta forma las instituciones educativas, redimensionan su función educadora hacia la familia y la comunidad, convirtiéndose en espacios abiertos, dinámicos efectivos de promoción social. Espacios conectados con las experiencias organizativas de base comunitaria para construir redes de solidaridad y de enriquecimiento social y cultural que propicien un desarrollo local sustentable.

Es por ello que la propuesta curricular contempla la revalorización de los aspectos éticos y culturales, dentro de un modelo educativo dirigido al desarrollo de una pedagogía participativa, que contribuya a fomentar la convivencia ciudadana y que involucre a los niños en la resolución de problemas y toma de decisiones en cuanto a éstos afectan a su comunidad. Lo que significa un currículo, que va más allá “a ser centrado en el niño y sus necesidades” para interesarse en el desarrollo del individuo como persona pero también como sujeto social que se ubica, además dentro de una cultura determinada que participa desde su diversidad como sujeto cultural.

Es decir, se plantea una educación en función del legado cultural, donde la curiosidad por lo propio abre las puertas para el reconocimiento de nuestro acervo cultural e histórico, ofreciendo las bases desde donde se construye el futuro.

### 3. Fundamentación Filosófica y Ecológica

La fundamentación filosófica del currículo del nivel inicial se sustenta de hecho en una base ecológica la cual proporciona una visión de conjunto de largo alcance y de interconexión humana, natural y universal. La ecología pasa a ser un intento explicativo sobre los fundamentos de la vida y sus interrelaciones sencillas y complejas. Para el individuo representa una renuncia a ser centro del universo (visión antropocéntrica); renuncia a un protagonismo que al quitarle al ser humano un gran peso de encima, le proporciona la posibilidad de descubrir un mundo de interconexiones vitales en las que él no debe ser un dominante sino un cooperante.

Es por ello que la propuesta curricular se plantea con una visión humanista y holística o integral de la persona, lo que implica retornar a una visión de hombre como totalidad, es decir a una reintegración simultánea, por una parte de mente y cuerpo y por otra, de ser humano y naturaleza. De allí, que todo proceso educativo -vista la función de la educación, como instrumento que procura un desarrollo humano más armonioso- debe estar orientado dentro de una visión humana, natural y universal

para lograr el pleno desarrollo de la personalidad.

Asimismo, propone una educación de principios éticos que le dan sentido, carácter y fortaleza constructora al comportamiento humano, es decir, aquello que le da unidad al devenir biográfico del sujeto. Así, aparece la dimensión ética del sujeto. Supone la capacidad de elaborar proyectos y llevados a su realización. El proyecto que un niño puede comenzar a elaborar y que se materializa en la edad. Adulta, como respuesta a lo que somos, lo que queremos y lo que necesitamos, forma parte de un nuevo orden social inesperado en el que no podemos reconocernos como causantes del mismo. Esta es la construcción de su propio mundo nuevo. Es decir, la condición digna del sujeto humano puede apreciarse en diversos aspectos de su hacer cotidiano como tendencia menguada o tendencia fortalecida. Para fortalecer la dimensión ética del niño, el nivel inicial debe estimular las iniciativas del niño en la construcción de su propio mundo, debe fomentar el cierre de los procesos cognitivos, debe evitar frustrar el desarrollo de ese proceso de madurez, debe evitar la censura de errores sistemáticos.

En este orden, la interacción entre el docente y otros adultos significativos con el niño creará las condiciones necesarias para que logre un desarrollo integral y armónico, requerido para la construcción de un conocimiento pertinente y global. Esto implica una aproximación a los que entendemos por ecología. En términos generales, la ecología es la relación e interdependencia entre todas las formas y contenidos de vida. Es decir, es una visión de la vida como totalidad como un conjunto de conjuntos articulados.

Por otra parte, implica lo ecológico vinculado con el desarrollo humano, tal como lo plantea Bronfenbrenner (1987), quien define el desarrollo como concepción cambiante que tiene una persona del ambiente ecológico y su relación con él, así como también su capacidad creciente para descubrir, mantener o modificar sus propiedades” (p.29). El autor, aunque influenciado por la teoría constructivista de Piaget, contextualiza al niño en un ambiente donde este participe activamente en el ambiente físico y social.

Es así, que Bronfenbrenner (1987), plantea la ecología del desarrollo humano, desde una perspectiva socio-cultural, el desarrollo es una acomodación progresiva mutua entre el organismo humano en crecimiento y los entornos cambiantes en los cuales vive y crece. Esos *entornos cambiantes* son el ambiente ecológico de la persona en desarrollo, “conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe en la siguiente”.

Al nivel interno, lo llamó *microsistema*, conjunto

de interacciones que influyen en el desarrollo dentro del entorno inmediato, a éste corresponde la familia, la escuela, los centros de cuidado infantil, las guarderías. En el nivel siguiente, *mesosistema*, se dan las interacciones entre los microsistemas, entre la familia y la escuela, familia y los cuidadores. El tercer nivel, *exosistema*, son los sucesos que ejercen influencia indirecta en el desarrollo, aún cuando los niños no entren directamente en la interacción, en este orden entran las relaciones de trabajo de los padres, las acciones de la comunidad educativa otras significativas para el desarrollo infantil.

El desarrollo infantil es afectado por cada uno de estos entornos, considerarlos en un currículum activo para los niños pequeños, significa considerar las múltiples variables que influyen para que se produzca en forma armónica e integral.

Un aspecto a enfatizar en un enfoque ecológico del desarrollo infantil es la integración de familia, comunidad y escuela en una grana comunidad que tiene como eje la maduración y transmisión de valores, la formación de una conciencia acerca del respeto, valor y cuidado de la vida y el medio ambiente, a través de la maduración y transición de prácticas que van hacia una nueva forma de vida y a la prefiguración de una nueva sociedad, de una nueva cultura. Es este el contexto es donde la acción del Estado en general y la educación en particular, como ante unificadores e integradores, tienen sentido.

## 4. Fundamentación epistemológica

La forma tradicional de comprender el conocimiento como una relación que se establece entre un sujeto y un objeto tiende a separar los dos términos de su definición. De acuerdo al énfasis propuesto, pareciera que el sujeto puede hacer o recrear la representación del objeto tal cual se presenta, independientemente del ámbito ecológico, social e histórico desde donde el sujeto independientemente del acervo que posibilita la comprensión del objeto.

Desde el enfoque constructivista se plantea que el verdadero aprendizaje humano es una construcción de cada individuo que logra modificar su estructura mental y alcanzar un mayor nivel de diversidad, complejidad e integración; es decir, es un aprendizaje que contribuye al desarrollo de la persona.

Según se muestra en el Cuadro siguiente, en la concepción constructivista del conocimiento se parte de la necesidad de la acción del sujeto sobre su realidad



circundante, en ese accionar interacciona su razón (esquemas y conocimientos previos de ese sujeto) con lo real (objetos, artefactos e instituciones del ambiente). Ahora bien, esa es una realidad humanizada, tiene una intencionalidad y una funcionalidad determinada por seres humanos, por lo cual, para aprehenderla se requiere de la acción mancomunada, del apoyo de otros seres humanos o de agentes mediadores (Ríos, 1997) que ayuden al sujeto en el proceso de hacer suyos los significados de los productos culturales de dicha realidad.

Actividad

Interacción Mente-realidad

Realidad humanizada

Necesidad de mediadores

Esquema del constructivismo

La concepción del conocimiento que se privilegia en el inicio de la acción educativa con la propuesta de la educación básica, supone tanto la acción del acervo o subjetividad en la construcción del objeto, como la particular perspectiva del objeto, derivada de ubicación en un entorno ecológico histórico y social desde donde se construye ese saber. Esta orientación se supone en la integración de los cuatro pilares fundamentales de la educación, señalados en el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI (1996), cuyas características pueden describirse.

Aprender a Conocer: No existe el “conocimiento” como universal abstracto, separado y poseído por un sujeto, sino “mi conocimiento” encarnado en acciones que muestran su comprensión, adquirida a partir de la interacción con el objeto de estudio y otros sujetos. Este conocimiento su adquisición, se verifica como comprensión, como acciones, como conducta, como lenguaje. Aprender a conocer es integrar el ejercicio de todo el cuerpo y sus facultades a la tarea de descubrir el mundo y crear el reconocimiento de las posibilidades propias y las limitaciones para encarar la búsqueda y adquisición de habilidades y destrezas. Es también el estímulo para comprender que la información necesaria para resolver situaciones es una búsqueda con problemas propios.

Aprender a Hacer: Para influir en el entorno, hacen falta técnicas y métodos. Pero no existe el hacer como receta previa cuyo seguimiento garantiza la intencionalidad del hacer. De allí que el hacer y el error se relacionan. Las técnicas y métodos resultan de esa interacción, entre el error y el hacer que lo soporta. Los intereses o motivaciones y necesidades del momento y del sujeto orientan el hacer, y preparan mejor para aceptar la frustración que produce el fracaso, efecto de un hacer mal orientado, y para vivir a plenitud la realización que

produce el hacer acertado.

Aprender a Convivir: La necesidad de “aprender a vivir juntos conociendo a los demás, su historia, sus tradiciones y su espiritualidad” en la búsqueda de “crear un espíritu nuevo que impulse la realización de proyectos comunes o la solución inteligente y pacífica de los inevitables conflictos”, (J. Delors 1996). Poder vivir en sociedad, es decir, con los otros, es un éxito de la comunicación. No basta con tener, como mínimo un tipo de lenguaje. Es necesario que ese lenguaje sea lo suficientemente comunicativo como para lograr facilitar la comprensión de la diversidad humana y su derecho a existir. La comunidad es la máxima expresión de la comunicación.

Aprender a Ser: Los tres pilares anteriormente mencionados nos muestran que el ser humano es la construcción de toda la vida. Aunque no se descarta que somos humanos desde el nacimiento, el tiempo de nuestro crecimiento permite el recorrido vital apoyado en una serie ininterrumpida de trabajos y acciones permanentes que inciden en la configuración del sujeto como una integración de cuerpo y subjetividad. Por medio de estas actividades el hombre permite la satisfacción inmediata de necesidades pulsionales como el hambre, se vincula socialmente en la búsqueda colectiva del bienestar material y espiritual y trasciende su ciclo vital en el afán de vincularse con un destino aún por venir que tiene su fundamento en una historia pasada.

En función de lo expuesto, y como lo señala el informe de la UNESCO (1996) la educación tiene que ser considerada como una experiencia social, en la que el niño va conociéndose, enriqueciendo sus relaciones con los demás, adquiriendo las bases de los conocimientos teóricos y prácticos” (p.25) y la cual se establece desde el período de la infancia inicial, por lo que involucra no sólo a instituciones formales sino también a las familias a las comunidades en la que el individuo se inserta.

## 5. Fundamentación Psicológica

El proceso educativo constituye un factor esencial para la humanización del hombre y se orienta hacia el logro de determinados fines que la sociedad considera valiosos. La educación se conforma por una mezcla de orientaciones y es el resultado de las tensiones que éstas generan. En general, asume dos grandes funciones contrapuestas, por un lado, tiene una función de reproducir el orden social establecido y, por el otro, el cometido de proporcionar instrumentos para atender y transformar la

realidad física y social (Delval, 1991).

Todo sistema educativo obedece a una concepción acerca del deber ser del hombre, y ésta se basa en las aspiraciones y esperanzas de la sociedad a la cual se pertenece.

El pleno desarrollo de la personalidad es una meta fundamental del sistema educativo. En esta expresión hay dos términos claves “desarrollo” y “personalidad”. El desarrollo se refiere al proceso por el cual pasa un organismo desde que es concebido hasta su ocaso. En la psicología evolutiva se intenta relacionar los cambios en el comportamiento con la edad cronológica del sujeto; es decir, las distintas características deben estar relacionadas con etapas específicas de la vida. Por su parte la personalidad designa lo que es único y singular de un individuo, las características que nos distinguen de los demás.

El Currículo del nivel inicial se concibe como un sistema interactivo basado en el desarrollo integral de la población menor de 6 años, que promueve interrelaciones entre el niño con los otros niños, con los adultos significativos, con la familia y con la comunidad. En consecuencia, su estructura tiene como centro el niño y su ambiente atendiendo las áreas de su desarrollo *cognitivo, social emocional, moral, psicomotriz del lenguaje y física*.

En función de lo anterior se considera como objetivo inmediato de la educación inicial “la optimización del desarrollo” y ésta se debe lograr a través de las diferentes áreas de la personalidad. En efecto, en el período de vida que corresponde al nivel inicial se producen cambios radicales en la vida del ser humano. El niño pasa de una incipiente capacidad semiótica, antes de los dos años, el dominio de las estructuras básicas del lenguaje a los 4, 5 ó 6 años. De recién nacido, con un funcionamiento básico a nivel de reflejos, a un niño con pensamiento operacional concreto, capaz de funcionar según las normas establecidas, entre otros avances dramáticos. Por lo anteriormente expuesto, se ha considerado que un criterio fundamental para la organización de las actividades educativas para los niños menores de 6 años, es el conocimiento del nivel evolutivo de cada uno de los niños.

#### Principios Generales de Desarrollo.

El proceso de desarrollo infantil se produce siguiendo los siguientes principios:

- *Integral*, puesto que ocurre mediante la integración de una serie compleja de estructuras orgánicas, psicológicas y sociales que se verifican como un todo organizado y equilibrado.

- *Individual*, ya que cada niño tiene su propio ritmo de desarrollo, el cual es pautado por el medio social y

natural en el que vive y sus propias características personales.

- *Vulnerable*, por estar expuesto a diferentes factores que tienden a influir sobre su dinámica.

- *Diferenciado*, tendiendo de lo general hacia lo particular.

- *Relevante*, siendo que los primeros años de vida del niño establecen las bases esenciales y los lineamientos generales de la posterior evolución del ser humano.

- *Continuo*, verificándose a todo lo largo de la vida del individuo.

- *Intencional*, en razón de que todas y cada una de las etapas del proceso es mayoritariamente guiada por acciones pedagógicas orientadas hacia la formación del individuo de acuerdo a formas socioculturales específicas.

#### Cognición

En currículo de educación Inicial, considera para la explicación del desarrollo cognitivo, la epistemología genética piagetiana, tanto en su visión estructural como funcional de la inteligencia. En cuanto al aspecto estructural, se abordan los dos primeros períodos: el sensoriomotriz y la primera parte del período operacional concreto, el preoperacional, el cual abarca entre los 2 y 7 años aproximadamente. En su explicación del funcionamiento intelectual se abordan los conceptos de asimilación, acomodación, equilibración, conflicto cognitivo y toma de conciencia.

Es importante señalar que la perspectiva del desarrollo cognitivo por etapas tal y como lo postula la teoría de Piaget, ha recibido numerosas críticas y se considera en gran parte superada, sin embargo, resulta de gran utilidad para tener una idea de los procesos cognitivos de los niños y de la mejor forma de ayudarnos a superar sus conflictos (Rios y Ruiz, 1993)

Para Piaget los períodos del desarrollo cognitivo debían cumplir con tres características, a saber:

- Los cambios son *acumulativos o integradores*: las estructuras que definen etapas anteriores se van integrando o incorporando en las etapas posteriores. Por ejemplo, el pensamiento operacional formal incorpora los logros del operacional concreto.

- *Preparación y consolidación*: Piaget consideró que cada estadio tiene dos fases, una inicial de preparación en la cual las estructuras se hallan en proceso de formación y organización y otra final de consolidación donde las estructuras forman una totalidad organizada y estable. Esta diferenciación la estableció de manera más tajante en el período operacional concreto dividiéndolo en preoperacional y operacional propiamente dicho.

- *Secuencia invariable. Cronología variable*: Piaget

estableció que los estadios aparecen según un orden o sucesión invariable o constante. Si embargo, aunque la sucesión se considera invariable, la edad a la cual aparece un estadio particular puede presentar variaciones considerables porque existen factores de todo género que pueden afectar a la edad cronológica en la que una etapa particular, de funcionamiento aparece como dominante en un niño particular: inteligencia, experiencia previa, medio cultural en que se desarrolla, etc. Por ello no se debe identificar rígidamente un período con la edad, porque ésta es sólo aproximada. Inclusive, no todos los adultos normales llegan al pensamiento formal o lo hacen sólo en ciertas áreas de especialización.

Según la perspectiva piagetana, la mejor forma de promover el paso de un nivel de desarrollo cognitivo a otro es mediante experiencias de aprendizaje activo lo que, pedagógicamente supone brindar al niño la oportunidad de experimentar, manipular objetos reales y símbolos, que se plantee interrogantes y trate de buscar sus propias respuestas. Aprender supone desarrollar capacidades intelectuales nuevas que hacen posible la comprensión y la creación.

De manera puntual pueden señalarse los siguientes aspectos:

- El conocimiento se logra a partir de la acción, lo que implica favorecer la interacción del sujeto con su medio.

- Partir de contenidos significativos en la vida del niño y por los cuales él sienta curiosidad.

- Igual se debe favorecer el espíritu investigativo, crítico, creativo y autónomo.

## Lenguaje

El lenguaje es uno de los logros fundamentales del género humano, de allí que su dominio constituya un instrumento clave del proceso educativo, por su papel en la apropiación de la cultura y la incorporación del niño a la sociedad. Una de las fallas presentes a lo largo de todo nuestro sistema educativo se manifiesta a través de las deficiencias de los estudiantes, tanto para comprender lo que leen como para expresar por escrito sus ideas. El lenguaje es un sistema arbitrario de símbolos abstractos reconocido por un grupo humano como útil para comunicar sus pensamientos y sentimientos, estos símbolos pueden ser verbales o no verbales, orales o escritos y todos poseen un significado. En este sentido, abarca tanto los procesos productivos de la lengua: hablar y escribir como los receptivos, escuchar y leer. La adquisición del lenguaje, así como de los diversos medios de expresión y comunicación, tiene una especial importancia en el nivel inicial. El lenguaje humano se caracteriza por:

- Desarrollarse en el ámbito de conocimiento y práctica, ya que los individuos necesitan conocer los signos lingüísticos de su lenguaje y realizarla a través de una conducta específica que puede ser hablar o escribir.

- Es sistemático porque exige que se usen ciertos signos y se apliquen determinadas reglas.

- Se produce en cadenas articuladas, es decir, se basa en la producción de signos en cadena.

- Es arbitrario y convencional, ya que los signos lingüísticos nacen de un consenso social para representar los objetos, las personas y acontecimientos de la realidad.

- Cumple diversas funciones como son la de servir como instrumento de comunicación, representar la realidad física y los conceptos, las realidades sociales, las opiniones, las fantasías, los sueños y emociones, exteriorizar estados de ánimo e influir por medio de las palabras en actitudes, en el pensamiento y conductas de quien escucha o lee.

- Es creativo porque a partir de los medios de la lengua a los humanos se les posibilita la construcción de nuevos mensajes.

El lenguaje puede considerarse tanto un instrumento del pensamiento como un medio de comunicación. Su desarrollo se inicia con los primeros contactos que la madre puede establecer con el bebé en su vientre para culminar con el dominio del lenguaje. Es precisamente a través del lenguaje que el niño se inserta en el mundo y se diferencia de él, ya que en su desarrollo va pasando de una función *afectiva e individual*, a cumplir una función eminentemente *cognitiva y social*. A través del lenguaje tanto oral como escrito, el niño puede expresar sus sentimientos y explicar sus reacciones a los demás, conocer distintos puntos de vista y aprender valores y normas. También puede dirigir y reorganizar su pensamiento, controlar su conducta, favoreciendo de esta manera un aprendizaje cada vez más consciente.

Podemos concluir que la adquisición del lenguaje es un tarea que nunca termina y se desarrolla junto a los procesos del pensamiento que están intrínsecamente relacionados con la vida afectiva, social e intelectual del ser humano. El lenguaje es tanto una herramienta del pensamiento como un medio de comunicación, por lo tanto, no es un elemento más en el proceso enseñanza-aprendizaje, sino un aspecto implícito de dicho proceso y, como tal, debe ser apoyado en todas las oportunidades en que sea posible.

La motivación, estimulación y la adecuada utilización de los recursos, optimizan y facilitan la adquisición, dominio y enriquecimiento de la lengua tanto oral como escrita. Por ello es imprescindible utilizar los factores que sirven de apoyo para alcanzar el proceso



comunicacional. En este sentido, la familia, las bibliotecas, los medios de comunicación y la escuela, constituyen elementos esenciales para el desarrollo del lenguaje del niño.

### Social, Emocional y Moral

El humano es un ser social y emocional, necesita de los demás para su desarrollo y realización como persona. Su cotidianidad tiene una carga afectiva y valorativa que le da sentido y significado a todas sus acciones. Uno de los aspectos más importantes en el desarrollo humano es la relación que el niño establece en dos dimensiones: una interna que tiene que ver con las emociones del propio sujeto y otra externa vinculada con las relaciones sociales que establecen con los otros.

El desarrollo social y emocional constituye la base del desarrollo del niño. Gran parte del desarrollo del bebé, como aprender a imitar expresiones faciales, tiene lugar en un contexto socioemocional. El lenguaje se desarrolla en el plano de las interacciones sociales. La comprensión de que los objetos son permanentes y el temor a los desconocidos, dependen también para su desarrollo de la interacción social (Tiffany, 1996)

Es tan importante el contacto entre los seres humanos que investigaciones como las de Goldberg (1983) y Lamb (1982), afirman que los primeros contactos resultan críticos para el establecimiento del “vínculo” entre padres e hijos, y que para que se produzca el desarrollo social y emocional el niño necesita el contacto humano.

Bowlby (1969), señaló que el apego constituye una necesidad básica tan independiente como la alimentación. Esta búsqueda de contacto o proximidad física “piel a piel”, es considerada como el primer lazo social que se desarrolla entre madre e hijo, base de la socialización del individuo, razón por la cual se ubica primordialmente en la primera infancia. No obstante, es importante destacar que la relación de apego no se establece exclusivamente con la madre, sino con cualquier persona (padre, cuidador u otro) que sea significativo para el niño, es decir, hacia cualquier figura que permanezca en contacto frecuente con el niño y que satisfaga sus necesidades. Este contacto social inicial constituye un elemento importante para el posterior desarrollo de la personalidad del niño.

La socialización es el proceso mediante el cual los individuos aprenden las reglas que regulan la conducta de los miembros de una sociedad. Se refiere a cómo los niños aprenden el lenguaje, los roles sexuales y los principios éticos. Se espera que los niños aprendan, por ejemplo, que las agresiones físicas, el robo y el engaño son negativos, y que la cooperación, la honestidad y el

compartir son positivos.

Algunas teorías sugieren que la socialización sólo se aprende a través de la imitación o a través de un proceso de premios y castigos. Sin embargo las teorías más recientes destacan el papel de las variables cognitivas y perspectivas, del pensamiento y el conocimiento, y sostienen que la madurez social exige la comprensión explícita o implícita de las reglas del comportamiento social aplicadas en las diferentes situaciones.

Las relaciones sociales infantiles suponen interacción y coordinación de los intereses mutuos, en las que el niño adquiere pautas de comportamiento social a través de los juegos, especialmente dentro de lo que se conoce como su ‘grupo de pares’ (niños de la misma edad y aproximadamente la misma posición social, con los que comparte tiempo, espacio físico y actividades comunes). Además, el niño aprende a sentir la necesidad de comportarse de forma cooperativa, a conseguir objetivos colectivos y a resolver conflictos entre individuos.

Por su parte, Erikson (1963), centró sus investigaciones en el plano psicosocial. Destacando que la relación padre-hijo es fundamental en el desarrollo de la personalidad. Considera que en la infancia es conveniente que el niño sienta que sus necesidades y deseos son compatibles con los de la sociedad, de lo contrario el niño se sentirá odiado o no grato. Sólo si se considera competente y apreciado ante sí mismo y ante la sociedad adquirirá el sentido de la identidad.

Se debe destacar que el desarrollo social y emocional del niño requiere como eje primordial la interacción social. El término “social” puede incluir todo cuanto supone intercambio entre un individuo y los demás miembros de su especie, tal intercambio debe favorecer adecuadamente al desarrollo de los procesos básicos de:

*Autonomía:* es la capacidad del ser humano para gobernarse a sí mismo es el proceso mediante el cual el niño pasa de ser dependiente a ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico, teniendo en cuenta el punto de vista de los demás.

*Identidad:* Consiste en la imagen o representación que el niño tiene de sí mismo, de sus características personales y de la valoración tanto de sus capacidades y virtudes como de sus debilidades y aspectos a mejorar.

La identidad se configura durante la niñez y en ella influyen de manera relevante las experiencias de relación interpersonal en que el niño participa.

Esta representación abarca varios aspectos, entre los que se encuentran: la representación de la propia imagen corporal, la percepción de sus habilidades cognitivas y sociales para desenvolverse en el ambiente, la representación del género, la percepción de su contexto

personal (nombre, edad, familia, pertenencias, acontecimientos), la percepción de sus características y capacidades en el plano físico.

*Autoestima:* (sentimiento de confianza en sí mismo), se origina a través de las experiencias que permiten al niño tener una visión positiva, optimista de sus posibilidades y capacidades. Cuando ello ocurre, el niño desarrollará una autoestima elevada o positiva.

*Expresión de sentimientos:* proceso mediante el cual el niño manifiesta sus sentimientos y emociones (alegría, tristeza, rabia, temor, ansiedad, etc.) que forman parte del repertorio normal de reacciones afectivas del ser humano. Es importante que el niño aprenda a reconocerlas, a aceptarlas y a responder adecuadamente a ellas.

*Integración social:* proceso de socialización que el niño comienza a adquirir desde el momento del nacimiento.

*Relaciones interpersonales:* proceso de socialización que comprende las relaciones afectivas y satisfactorias con otros niños y adultos que lo rodean, así como también el desarrollo de los estilos de interacción que las mismas producen.

De acuerdo con los planteamientos hasta ahora expuestos, podemos determinar que en el desarrollo social y emocional las experiencias que tenga el niño en su ambiente constituyen un aspecto primordial. Al respecto, la perspectiva ecológica del desarrollo humano, descrita por Bronfenbrenner (1987) destaca la influencia directa que tiene el entorno social sobre el individuo en desarrollo, y específicamente resalta la interacción entre ambos (individuo – contexto social), como un proceso generador de cambios. Bajo este enfoque, el niño se concibe como un sistema abierto que está constantemente expuesto a las influencias de las situaciones que ocurran en su realidad social, no sólo en su entorno inmediato (núcleo familiar), sino también las que ocurren en otros contextos que puedan o no estar en relación directa con el niño.

Por consiguiente, es evidente que los niños deben recibir de su entorno social:

- Atención continua que le permita satisfacer sus necesidades de contacto físico, autonomía, apoyo moral y expresión de sentimientos.
- Oportunidades para establecer interacciones sociales tanto en el núcleo familiar como fuera de éste, que le permitan modelar su conducta y adquirir seguridad en sí mismo y en los demás.
- Posibilidades de independencia, que promueva la exploración del medio físico, pero con límites claros que el niño entienda y aprenda a respetar.

- Respeto a su identidad, sin críticas del medio externo.

- Comunicación constante y cálida que favorezca en él la necesidad de comunicar sus necesidades e intereses.

- Oportunidades en las que pueda evaluar y valorar sus actividades, acciones e ideas, características físicas y cualidades personales, sintiéndose valorado y aceptado, y asimismo capaz de aceptar y valorar al otro.

Conexo con el desarrollo social y emocional está el desarrollo moral. El hecho de que los seres humanos dispongamos de libertad para actuar determina que nuestras actuaciones sean susceptibles de recibir una calificación moral, es decir que puedan ser juzgadas como buenas o malas, justas o injustas. La moralidad se refiere a la cuestiones sobre lo que está bien y lo que está mal en la conducta humana.

Por otra parte existe en la actualidad gran preocupación e interés por la educación moral. Las sociedades contemporáneas confrontan problemas de tal magnitud que inducen a la necesidad de su replanteamiento radical en cuanto a la educación moral: la calidad de vida, la dignidad de la persona y los valores humanos están amenazados.

Jean Piaget comenzó este campo de estudio mediante conversaciones con los niños acerca de las reglas de los juegos, las mentiras y la idea de justicia. Sus ideas han tenido numerosos seguidores dentro de los cuales se destaca el estadounidense Lawrence Kohlberg. Piaget (1983) define la moral como “un sistema de reglas y la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia estas reglas” (p.9). La reflexión ética procura descubrir las razones por las cuales los hombres tienen que comportarse de una cierta manera. Piaget centró su investigación en la forma como el niño pasa de la heteronomía a la autonomía; es decir, la manera en que el control ejercido por parte de los otros es reemplazado por el autocontrol.

En la primera infancia la presión unilateral de los adultos sobre el niño es total, el niño recibe las ideas de lo bueno y de lo justo, de lo malo y de lo incorrecto, que las personas con autoridad, principalmente de los padres. Bueno es todo lo que los adultos significativos aprueban y permiten; malo todo lo que prohíben y castigan. Esta polaridad es frecuente que vaya cambiando a medida que el niño crece y en algunos casos de rebelión juvenil, llega a invertirse por completo.

El método de intervención más difundido y utilizado en el área moral es el de Lawrence Kohlberg, consiste en proponerle a los sujetos dilemas morales hipotéticos que el hecho de que los seres humanos dispongamos de

libertad para actuar determina que nuestras actuaciones sean susceptibles de recibir una calificación, es decir que puedan ser juzgadas como buenas o malas, justas o injustas. La moralidad se refiere a las cuestiones sobre lo que está bien y lo que está mal en la conducta humana.

Las implicaciones educativas para el área de desarrollo moral, se orientan hacia la necesidad de auspiciar el autogobierno en las escuelas, la discusión de los temas morales, la no imposición de puntos de vista, el favorecimiento de la autonomía, la discusión y la reflexión sobre las reglas, la discusión en pie de igualdad y el trabajo en grupos. Desde el punto de vista afectivo, se debe propiciar la motivación intrínseca, el logro de una confianza y seguridad emocional tal que permita al niño compartir sus deficiencias sin percibir amenazas externas; prestar atención a las reacciones emocionales como bloqueos en el razonamiento o mensajes autoinvalidatorios frente a las dificultades y promover el sentido de competencia para enfrentar con éxito los retos: en definitiva se debe lograr un clima afectivo-emocional que resulte divertido y motivante; envolvente, tanto para los niños como para los educadores.

### **Psicomotricidad**

El ser humano por naturaleza es un organismo en constante movimiento. Desde el mismo momento del nacimiento e incluso ya en el vientre materno el niño interactúa con su medio a través de procesos motores dinámicos que evidencian diversos grados de madurez motora. Estas acciones del niño no son simplemente movimientos mecánicos en ellas están implícitos una serie de procesos psicológicos directamente relacionados con la maduración y consolidación de estructuras neurológicas que favorecerán la utilización de las acciones motrices como medio para la construcción del conocimiento y el establecimiento de relaciones integrativas de las experiencias realizadas con las personas y objetos que conforman el ambiente que rodea al niño.

La psicomotricidad se refiere al conjunto de funciones nerviosas y musculares que permiten la movilidad y coordinación de los miembros, el movimiento y la locomoción. Los movimientos se efectúan gracias a la contracción y relajación de diversos grupos de músculos. Entre el nacimiento y los 2 años tienen lugar los cambios más drásticos en este terreno. El niño pasa de los movimientos descoordinados del recién nacido, en el que predomina la actividad refleja a la coordinación motora del adulto, a través de una serie de pautas de desarrollo complejas. Después de adquirir las capacidades motoras, básicas, el niño aprende a integrar sus movimientos con otras capacidades perceptivas,

especialmente la espacial. Ello crucial para lograr la coordinación oculomaneal, así como para lograr el alto nivel de destreza que muchas actividades deportivas requieren.

El desarrollo psicomotor es el primer sistema que madura en el niño durante las primeras etapas de vida, cimentando las bases para posteriores aprendizajes. Potenciar las capacidades de movimiento es una de las principales bases para el conocimiento del mundo real y la construcción de la personalidad del sujeto. La acción es el medio del que se sirve el niño para explorar y acomodar sus vivencias, iniciando así la consolidación de estructuras psicológicas necesarias para el establecimiento de otras más complejas.

En esta línea, la psicomotricidad se presenta como un factor predominante para el aprendizaje social y la adaptación al entorno, por consiguiente, el niño debe moverse para aprender y debe aprender para moverse a causa de los estímulos tanto externos como internos que caracterizan su propia naturaleza (Barrow, 1992; Di Sante, 1996). Por lo anterior, la actividad física del infante debe ser aceptada, estimulada y valorada como una necesidad intrínseca fundamental para su desarrollo. Dentro de sus investigaciones, Wallon (1951), destacó la importancia que tienen las acciones motoras en el desarrollo evolutivo del niño, estableciendo que el ser humano es una "unidad funcional", donde hay una estrecha relación entre las funciones motrices y las funciones psíquicas.

Entre los aspectos a considerar dentro del desarrollo psicomotor se encuentran:

- Esquema corporal referido al conocimiento, representación y conciencia del propio cuerpo.
- Coordinación motora global, que comprende los desplazamientos mayores y las acciones motoras con la participación de los grupos musculares largos que posibilitan al niño actuar sobre el medio ambiente.
- Coordinación motora fina, se refiere a la variedad de movimientos y destrezas en los cuales participan los pequeños grupos musculares y los segmentos corporales tales como el brazo, la mano y los dedos con la coordinación oculo-manual.
- Lateralidad, diferenciación de un lado del cuerpo con relación al otro causado por la dominancia cerebral (ojo, mano, pie).
- Tono muscular, postura y equilibrio, tanto estático como dinámico.

La psicomotricidad involucra una serie de elementos importantes en el desarrollo infantil, por consiguiente, debe ser entendida en un sentido amplio y no sólo como ejercitación y asimilación de las diferentes partes del cuerpo. Existe una estrecha relación entre la

actividad motora y la actividad cognitiva en el proceso de construcción del conocimiento.

Las actividades motrices han de estar orientadas hacia la consecución de un mejor conocimiento del propio cuerpo, una percepción del espacio y sus relaciones con el tiempo y un progreso de sus aptitudes coordinativas.

## Fundamentación Neurofisiológica

La propuesta curricular del nivel inicial incorpora una sustentación neurofisiológica que parte de la afirmación científica de que toda conducta, todo acto voluntario, está controlado por el sistema nervioso, y, en el ser humano, el cerebro tiene un lugar preponderante en la recepción, análisis, almacenamiento y emisión de respuestas. Esto es respaldado por investigaciones que lo demuestran.

Son las ciencias biológicas contemporáneas, especialmente de la neurología, las que han desarrollado este tipo de investigaciones. Este campo científico expresa que la materia nerviosa en los humanos, no puede llegar a su evolución completa si carece de estímulos exteriores que provoquen reacciones que permitan a las funciones derivadas ponerse en marcha, perfeccionarse y desarrollarse plenamente.

Esto significa que el desarrollo del individuo está, en primer término, en función de su estado biológico y neurológico en el momento de nacer pero que, más adelante, la acción del ambiente pasa a ser fundamental para su ulterior evolución.

De acuerdo a lo anterior, es evidente que la educación inicial debe estar encaminada a desarrollar todas las potencialidades que trae el niño al nacer y que lo vinculan con el mundo físico y social.

Se estima que el cerebro humano tiene aproximadamente  $10^{11}$  neuronas (cien mil millones), cada una de las cuales puede establecer entre 1000 y 10000 conexiones sinápticas para la transferencia de información y puede recibir información de otras 1000 neuronas. Este gran número de neuronas (unidades funcionales del sistema nervioso) y de posibilidades de interconexión, es el sustrato de las casi ilimitadas posibilidades del cerebro del ser humano.

El cerebro del niño, al nacer contiene la mayoría de las neuronas que tendrá durante toda su vida, pesa solo un 25% de lo que pesará en la edad adulta, alcanza el 70% de su peso adulto hacia finales del primer año y 80% en su segundo año. Este crecimiento acelerado disminuye, y hacia los 12 años tiene el peso y el tamaño

de un cerebro adulto. Este crecimiento neurológico permite a su vez un desarrollo de las capacidades sensoriales, motrices e intelectuales.

El recién nacido tiene más desarrolladas las estructuras subcorticales que le permiten respirar, alimentarse y demás actividades reflejas. Las células corticales necesitan interconectarse para hacer posible conductas más avanzadas como caminar, hablar, pensar.

### Plasticidad cerebral

Para el establecimiento de las interconexiones, tiene un papel fundamental el ambiente en el que el niño se desenvuelve y la cantidad de las relaciones que establece con los adultos significativos. En los primeros años de vida del niño su cerebro tiene como características el poseer "plasticidad", es decir posibilidad de moldearse de acuerdo a la experiencia. La plasticidad disminuye con el desarrollo complejo del cerebro. Esta característica puede medirse al estudiar las diferencias entre el número de neuronas, las conexiones que establecen y su composición química.

Entre los estudios que demuestran la plasticidad cerebral están los realizados con niños hemisferectomizados (ablación de uno de los hemisferios cerebrales debido a lesiones cancerosas). Cuando estas ablaciones son realizadas en niños menores de dos años, el niño recupera las funciones que realizaba el hemisferio faltante, casi en un 100%.

Son bien conocidos los estudios clásicos llevados a cabo en la década de los cincuenta, donde se criaron ratas en laboratorio con características ambientales diferentes. Un grupo habitaba una jaula vacía con sólo recipientes para su comida y con interacciones sociales limitadas. Otro grupo tenía jaulas con diversos dispositivos de variados colores, que les permitían saltar, rodar, deslizarse, morder, oler, rasguñar, etc. y estaban acompañados por otros animales lo que favorecía la interacción social. Pasado un tiempo las ratas fueron sacrificadas y sus cerebros estudiados bajo el microscopio electrónico. Se encontró que las ratas criadas en ambientes empobrecidos tenían un número significativamente menor de conexiones sinápticas que las criadas en ambientes enriquecidos quienes, mostraron árboles dendríticos frondosos y múltiples; así mismo los cerebros de las ratas estimuladas eran pesados, sus capas corticales eran más gruesas, las células más complejas y mayores niveles de actividad neuroquímica que las criadas con poca estimulación.

En síndrome "enanismo por privación" es otro estudio que demuestra la importante relación que existe entre el ambiente y el funcionamiento cerebral. Se encontró una relación entre el funcionamiento de la



hormona del crecimiento y el afecto; niños criados en ambientes afectivamente pobres, donde imperaba el maltrato psicológico y físico tenían un déficit de esta hormona, traducido en un nivel de crecimiento bajo. El tratamiento dado a estos niños para llevar la segregación de la hormona del crecimiento a niveles normales no surtía efecto si los niños continuaban en estos ambientes efectivamente dañinos para ello. Al cambiarlos a hogares sustitutos el tratamiento afectaba positivamente el crecimiento de los niños llevándolos a niveles normales.

Es importante señalar que con el transcurso de los años, la plasticidad cerebral disminuye más no desaparece completamente, por lo que durante toda la vida se pueden seguir propiciando cambios en las estructuras nerviosas, aunque los efectos sean menores que en los jóvenes.

### Períodos críticos

Otra característica importante del funcionamiento cerebral es la referida a los períodos críticos en el desarrollo. Los períodos críticos son momentos claves en el desarrollo del individuo donde es necesario tener determinadas experiencias para que surja un funcionamiento apropiado de las estructuras nerviosas especializadas para tal fin. Desnutriciones crónicas o severas durante el embarazo y primeros años de vida del niño repercuten de forma irreversible en el funcionamiento del sistema nervioso, dando por resultado daños cerebrales permanentes. La ausencia de exposición al lenguaje los primeros 6 años de vida (véase caso de los niños perdidos y criados por animales) impide, al tener la estimulación lingüística adecuada, que se adquiera correctamente el lenguaje.

Experimentos con gatos han demostrado que si les impide ver en los primeros meses de vida, un determinado tipo de líneas (al colocarse anteojos que sólo les permite ver líneas verticales, por ejemplo), crecen con incapacidad permanente para ver líneas horizontales. Esto no sucede si a animales ya adultos se les colocan los lentes por el mismo tiempo que a los bebés.

Cabe resaltar que los períodos críticos en el desarrollo coinciden con la etapa de crecimiento y maduración cerebral.

Todos los resultados experimentales anteriormente citados, ponen en evidencia lo importante de la atención integral al niño los primeros años de vida y cuan necesario para su desarrollo óptimo es recibir estímulos en cantidad y calidad adecuados que le permiten desarrollar al máximo sus potencialidades. Mientras más sistemática sea ésta y mientras más temprano se inicie, mejores resultados se obtendrán.

## Fundamentación Pedagógica

En esta parte se presentan las orientaciones a la labor pedagógica, el enfoque didáctico del nivel inicial, las implicaciones educativas del constructivismo, el papel del error en el proceso pedagógico, los procesos cognitivos de alto nivel, el aprendizaje significativo y la globalización como forma de integrar la labor educativa. Igualmente, se analiza el rol del educador como mediador del aprendizaje y desarrollo infantil, así como, la zona de desarrollo próximo como área a incidir en el proceso educativo.

### 1) Implicaciones educativas del constructivismo

La palabra construcción se usa para poner de relieve la participación activa y constructiva de la mente que se apropia y busca, en vez de absorber y mantener. Una pedagogía bajo este punto de vista se orienta a organizar lo real en actos y pensamientos y no simplemente a copiarlo. El propósito es potenciar y facilitar al máximo el procesamiento interior del aprendiz con miras a su desarrollo. En este sentido, la tarea del educador no es presentar nuevos conceptos ya construidos sino mostrar cómo el uso de un viejo concepto crea contradicción e incertidumbres (conflicto cognitivo) para facilitar luego el proceso de construcción del nuevo concepto que permite superar las contradicciones y reducir la incertidumbre.

La exposición a datos e informaciones no es suficiente para que éstos se conviertan en conocimientos en la mente del niño. Generalmente, esta exposición a lo que conduce es a la simple memorización. El reto de los profesionales de la educación es justamente lograr que estos datos e informaciones se conviertan en conocimientos que el niño pueda incorporar a su acervo y aplicar con provecho. En definitiva, hay que organizar una metodología integradora, activa y participativa en la que se desarrollen la iniciativa y la creatividad del niño.

### 2) El papel del error

Dentro del enfoque conductista se ha insistido en la importancia de reducir tanto como sea posible la comisión de errores para evitar la posibilidad de reforzar respuestas incorrectas. Desde un punto de vista radicalmente diferente al conductista Lapassade (1977), reivindica el derecho al error. En este sentido, la equivocación no debe ser sancionada automáticamente ni evitada como algo pernicioso por sí mismo, más bien debe ser considerada como un trampolín para una mejora posible, bajo una forma duradera. El progreso tiene lugar cuando exploramos nuestros propios errores. La evolución es la consolidación de aquello que en cada caso



ha comenzado siendo un error. La autorregulación como principio del funcionamiento de cualquier sistema implica la aceptación del error.

Cuando lo importante no es la simple cuantificación de las respuestas acertadas sino el proceso mental subyacente a la ejecución, el error adquiere una nueva dimensión al convertirse en un indicio proceso por el cual atraviesa el niño y constituye un recurso para que conscientice sus diferencias. Se puede llegar a una respuesta correcta mediante un razonamiento equivocado o por azar, el dato importante no es la respuesta en sí sino la forma cómo se llegó a la misma.

Los enfoques contemporáneos sobre el “aprender a aprender” se ocupan de los mecanismos que inducen a las personas a tomar conciencia de sus propios procesos cognitivos durante la ejecución de las tareas, asignan un valor fundamental al error como instrumento para un aprendizaje duradero. No se busca la mejora inmediata en la ejecución, sino el desarrollo de capacidades y, en tal sentido, el énfasis no se pone en diseñar situaciones relativamente libres de error sino en que el individuo sea capaz de anticipar posibles errores, aprenda a detectarlos y a buscar formas de corregirlos, una vez cometidos.

### 3) Procesos Cognitivos de Alto Nivel

Una de las objeciones que se le formulan a la llamada “educación tradicional” se refiere, por un lado, a la proponderancia del contenido, a una visión estática de los fenómenos, a centrarse en productos, en la transmisión de conocimientos, normas y valores y, por el otro, el trabajo con los procesos, en el caso de los procesos cognitivos, se centra en los de bajo nivel; es decir, prevalece la ejercitación y práctica de actividades que se resuelven con la aplicación de la memorización repetitiva como asociaciones simples. Aun cuando estos procesos son indispensables, los retos del presente y, sobretudo, del futuro demandan de capacidades superiores para hacerles frente y para ello se requiere de procesos cognitivos de alto nivel que permitan abordar la complejidad, la incertidumbre y la multicausalidad de los fenómenos (Lewis y Smith, 1993). En el se presentan procesos básicos y de alto nivel.

Para los efectos de estos fundamentos se analizan dos procesos de alto nivel, los cuales, de alguna manera, coordinan y organizan a todos los demás y pueden darle sentido al aprendizaje, se trata de la autorregulación o conciencia acerca de las estrategias empleadas en la solución de una tarea y la aplicación de los aprendizajes en diferentes contextos. En la literatura especializada a la autorregulación se reporta generalmente como metacognición y la aplicación como transferencia.

Procesos básicos del pensamiento      P r o c e s o s  
cognitivos de alto nivel

- Observar
- Definir
- Memorizar
- Comparar
- Analizar
- Sintetizar
- Pensamiento crítico y creativo
- Resolver problemas
- Tomar decisiones
- Actuar en incertidumbre
- Reflexión
- Aplicación

Procesos básicos y de alto nivel

### a) Autorregulación

La autorregulación se encamina a que el aprendiz perciba la relación entre su comportamiento y los resultados que obtiene, a separar aquellas estrategias y patrones de conducta que han probado como exitosos en el logro de una meta prevista, por comparación con aquellos que le han conducido al fracaso. Quien no establece esta relación continuará su conducta no pensada y casual por un período mucho más largo que quien reflexiona sobre esta relación (Feuerstein, Rand, Hoffman y Miller, 1980).

Se entenderá la autorregulación como la conciencia acerca de los mecanismos que se ponen en juego durante la realización de una tarea; a su vez, en tres niveles: planificación, supervisión y evaluación.

•La planificación, también llamada ‘preparación’ se refiere a la comprensión y definición del problema, los conocimientos y recursos necesarios para resolverlo, las condiciones en que se debe resolver y, con base en todo lo anterior, definir un plan de acción.

•La supervisión ocurre durante la producción de soluciones al problema. La supervisión se pone de manifiesto en la comprobación y la posible reejecución de operaciones previamente efectuadas. Los sujetos intentan descubrir errores de los tipos: bien que una operación fue ejecutada de manera equivocada o bien que una operación fue efectuada de forma incompleta porque no se consideró un atributo clave o no se tomó en cuenta una relación importante.

•Por último, la evaluación se refiere a la decisión acerca de la solución dada, porque muchos problemas tienen más de una solución y hay que juzgar cual es la mejor.

Estos tres procesos de planificación, supervisión y

evaluación no ocurren en la secuencia presentada; a menudo el pensamiento humano procede avanzando hacia la meta o retornando hacia los conocimientos necesarios. En resumen, la autorregulación se refiere al control que el sujeto ejerce sobre las estrategias que pone en práctica para que la solución sea óptima.

Si bien la conciencia no es imprescindible para que se produzca el aprendizaje por cuanto aprendemos también inadvertidamente y sin percatarnos de ello en absoluto y aun cuando muchos de los aprendizajes más rudimentarios se producen de ese modo, sin ser formalmente conscientes de las relaciones aprendidas, ni, mucho menos, conocedores de los procesos que regulan su adquisición con éxito. También es cierto que la conciencia explícita de la situación, de las relaciones entre eventos o elementos de ella, así como de las relaciones entre la propia actividad y los sucesos del entorno, ayudan a un mejor aprendizaje. En particular, la previsión consciente de estrategias de solución de problemas, de elección y toma de decisiones, y, en definitiva, de autorregulación, amplía extraordinariamente la capacidad y eficacia del aprendizaje.

Esta activación de procesos de control o ejecutivos, directivos y reguladores de otros procesos subordinados, que funcionan, en cambio, de manera mecánica y automatizada, parecen constituir la clave de un aprendizaje inteligente, productivo y creador, capaz de adaptarse a demandas cambiantes y complejas del medio. Instruir en esas capacidades, enseñando a aprender, puede

conducir al educando al más adaptativo y generalizado de los aprendizajes, a aquel aprendizaje que, de alcanzarse, está en la raíz de todos los demás, aquel que se refiere, por su contenido, al proceso mismo de adquisiciones nuevas, a saber, el de haber aprendido a aprender.

El diseño curricular del nivel inicial, contempla en su operatividad una jornada diaria que abarca, entre sus períodos, planificación del niño, trabajo libre en las áreas, arreglo del ambiente, tiempo para compartir y actividades de grupo. En el período de planificación se le debe preguntar al niño acerca de lo que desea hacer, posteriormente él efectúa lo que ha planificado y, una vez concluida su actividad, arregla el aula. Para los efectos del tema tratado nos interesa particularmente el tiempo para compartir. Este es un período estipulado para que los niños recuerden y compartan lo que realizaron en su trabajo libre en las áreas. Esta actividad les permite establecer relaciones entre lo que planificaron inicialmente y lo que efectivamente lograron hacer.

Asimismo, les da oportunidad a los niños a desarrollar la conciencia de sus acciones, demostrar cómo usaron los materiales, compartir el producto de su trabajo ya terminado o en proceso, relacionar su lenguaje con sus acciones e idear nuevas estrategias... este tiempo para compartir es muy importante en vista de que permite al niño tomar ideas de sus compañeros acerca de lo que les agrada hacer y da oportunidad para compartir y aprovechar las experiencias de los otros niños. Todo ello



# MINISTERIO DE EDUCACIÓN CULTURA Y DEPORTES

influye positivamente en el desarrollo de su lenguaje (Ministerio de Educación, 1994, p.109).

Según lo que se ha venido planteando, esta actividad tiene un provecho que trasciende al manejo del tiempo o al desarrollo del lenguaje para sentar las bases de un proceso a través del cual el niño se hace capaz de aprender, tanto de su experiencia, como de las destrezas y conocimientos de los demás.

## **b) Aplicación de los aprendizajes**

La capacidad para utilizar el aprendizaje anterior para facilitar un nuevo aprendizaje, constituye uno de los principales aspectos de la inteligencia. Una cosa es la mera reproducción del conocimiento almacenado en la memoria y otra es la forma como cada cual lo utiliza. Pues bien, se considera que la transferencia del aprendizaje se produce cuando el proceso de aprendizaje frente a una situación, influye en el aprendizaje y el comportamiento ante otras situaciones.

En mundo se transforma cada vez más de prisa y los retos tecnológicos, económicos y sociales del presente no serán los mismos cuando los niños preescolares de hoy sean hombres y mujeres; por tanto, resulta imposible dar soluciones para los problemas que ellos tendrán que enfrentar, lo que si podemos hacer es prepararlos para salvar obstáculos y dar soluciones originales a problemas de tipo práctico. En este sentido deben aprovecharse las situaciones del contexto educativo y de la vida cotidiana para incitar al niño a reflexionar y a inventar nuevas soluciones, a fin de desarrollar su imaginación y su capacidad para resolver problemas.

El proceso educativo parece que se maneja con un supuesto implícito según el cual lo que el niño aprende en la escuela lo va aplicar fuera de la misma, de una manera espontánea y natural. En diversas investigaciones se ha evidenciado la falsedad de esta presunción y, por ende, la necesidad de que el maestro, de una forma deliberada y sistemática, ayude al niño a establecer la comprensión y solución de problemas de su vida cotidiana, fuera del contexto escolar.

El saber planificar, regular y evaluar qué, cuándo y cómo, por qué y para qué, se han de aplicar determinadas técnicas a unos problemas y situaciones con el objetivo de resolverlos hace que el aprendiz se vuelva estratégico. Pues bien, para dar respuesta a los retos del futuro, tanto la reflexión acerca de la forma como se resuelven los problemas como la aplicación de los aprendizajes en diversos contextos, deben constituirse en áreas prioritarias a tomar en cuenta a lo largo de todo el proceso educativo que se inicia con

el preescolar.

## **El aprendizaje significativo**

El enfoque sobre el aprendizaje significativo en el nivel inicial nace como resultado de las ideas de David Ausubel y sus colaboradores (Ausubel, Novak y Hanesian, 1978), y se conceptualiza como el proceso mediante el cual un sujeto incorpora a su estructura cognitiva, nuevos conceptos, principios, hechos y circunstancias, en función de su experiencia previa, con lo cual se hace potencialmente significativo. En ese proceso, el aprendiz logra relacionar la nueva información, en forma racional y no arbitraria, con sus conocimientos previos. De tal manera, que la nueva información es comprendida y asimilada significativamente.

En relación directa con la perspectiva constructivista, el proceso mediante el cual se produce el aprendizaje significativo necesita una intensa actividad por parte del niño, que ha de establecer relaciones entre el nuevo contenido y los elementos ya disponibles en su estructura cognitiva. Esta actividad, es de naturaleza fundamentalmente interna y no ha de identificarse con la simple manipulación o exploración de objetos o situaciones; este último tipo de actividades es un medio que puede utilizarse en la educación escolar para estimular la actividad cognitiva interna directamente implicada en el aprendizaje significativo. No ha de identificarse, consecuentemente, aprendizaje por descubrimiento con aprendizaje significativo. El descubrimiento como método de enseñanza, como manera de plantear las actividades escolares, es una de las vías posibles para llegar al aprendizaje significativo, pero no es la única ni consigue siempre su propósito.

## **La Globalización**

En relación directa con el aprendizaje significativo antes expuesto se encuentra la globalización. En este sentido hay acuerdos en que la educación debe seguir un enfoque globalizador como reflejo de la propia naturaleza relacional del aprendizaje. Como indica Coll (1987), el aprendizaje “no se lleva a término por una simple adición o acumulación de nuevos elementos”, sino que las personas “establecen conexiones a partir de los conocimientos que ya tienen, no proceden pues, por acumulación sino por relación”. Esta idea la ratifica Zabala (1989), cuando señala que el aprendizaje significativo es un aprendizaje globalizado, ya que “posibilita la formación de un mayor número de relaciones entre el nuevo contenido de aprendizaje y

la estructura cognoscitiva del alumno”.

La globalización es una actitud ante la enseñanza, ya que introducir una perspectiva globalizadora, como apunta también Zabala, “no es tanto una cuestión de técnica didáctica como de la actitud con que enfrentamos el hecho educativo, actitud relacionada con el grado en que se han asumido los fines de la educación y con la capacidad para situar cualquier contenido de aprendizaje como parte integrante de estos fines”.

Como forma de operacionalizar la globalización se han ensayado, a lo largo de la historia, diversas metodologías, ejemplos de ello son los centros de interés y la metodología de proyectos, entre otros (Torres, 1994). En nuestro país se han incorporado en el Currículo Básico Nacional de Educación Básica, los ejes transversales, éstos van dirigidos, fundamentalmente, a dos propósitos que son: romper con la verticalidad del currículo y dar respuesta a grandes problemas sociales. Sin embargo, en el nivel de educación inicial su incorporación en la actividad educativa esta, de por sí, integrada. Como no hay un tratamiento disciplinar de los contenidos académicos, se trata de una aproximación a las nociones de las distintas áreas del saber y esto se hace, básicamente, desde una perspectiva integral y globalizada.

Si los ejes se asumen como forma de dar respuesta a grandes problemas sociales, no se puede afirmar, en general, que el niño pequeño tenga deficiencias de lenguaje, ni de procesos de razonamiento, ni de valores. Ciertamente, puede aplicarse la transversalidad para prevenir problemas en estas áreas, sin embargo, en la educación inicial, las áreas del desarrollo de la personalidad son el criterio fundamental de lo que se debe atenderse en todo momento, justamente, el desarrollo pleno e integral de estas áreas es la mejor forma de prevenir la aparición posterior de estos problemas que los ejes vienen a atender.

En el logro del cometido antes enunciado, el rol de los agentes mediadores es fundamental. A continuación se analiza la modificación que vienen sufriendo estos agentes y se define la función del educador como mediador.

El Maestro de Educación Inicial como Mediador

Con base en esta fundamentación, el maestro de educación inicial asume su función incorporando otras dimensiones relacionadas con la necesidad de la práctica pedagógica de la educación inicial, de concebir el rol del educador como mediador de experiencias de aprendizaje significativo.

En consideración también, a que en las últimas décadas se ha venido produciendo un proceso histórico en el cual han ido aumentando las exigencias a los educadores de nuevas responsabilidades. Esta situación se basa en tres hechos fundamentales, a saber:

- La evolución o la transformación de los agentes tradicionales de socialización. La incorporación masiva de la mujer al trabajo ha traído como consecuencia la reducción del número de horas de convivencia con los hijos. Por otra parte, la reducción en el número de miembros de la familia, con la consecuencia supresión de las labores educativas que antes desarrollaban hermanos mayores, tíos y abuelos. Todo ello conduce a que los educadores han de hacerse cargo de importantes lagunas en el campo de la socialización primaria, tradicionalmente atendidas por la familia, que han quedado desasistidas.

- La modificación del papel del educador como transmisor de conocimientos. A partir de la aparición de potentes fuentes de información alternativas como son la televisión y otros medios de comunicación de masas, así como las bases de información disponibles por las telecomunicaciones, el educador se enfrenta a la necesidad de integrar en su trabajo el potencial informativo de estas nuevas fuentes, modificando su papel tradicional, orientándolo a ser más un animador del aprendizaje, que la fuente de conocimientos.

En este marco, el docente del nivel inicial actúa en distintos ámbitos: el pedagógico cuando interviene en los ambientes de aprendizaje (escolar, familiar, comunitario) y el social y cultural. Así, el docente del nivel inicial requiere de un profundo conocimiento del desarrollo evolutivo del niño, de las formas como aprende, de sus intereses y necesidades, de su entorno familiar y comunitario.

La calidad de la relación educativa depende, en alto grado, de la calidad del educador, por ello es necesario que los educadores tengan una formación que les permita apuntalar el pleno desarrollo de las potencialidades del niño, por cuanto no sólo facilita conocimientos sino por su rol de modelo. Es la persona que debe aportar a las nuevas generaciones lo mejor de la cultura de nuestra sociedad.

Es ahí donde el rol del educador como mediador se hace más relevante, dentro de una concepción de la mediación como la experiencia de aprendizaje donde un agente mediador, actuando como apoyo, se interpone entre el aprendiz y su entorno para ayudarle a organizar y a desarrollar su sistema de pensamiento y facilitar la aplicación de las nuevas capacidades a los problemas que se le presenten. Si el aprendiz no

dispone de capacidades para organizar los datos, es necesario ayudarle la organización, secuenciación y estructuración previa de los datos que se le suministran, de acuerdo con la tarea que enfrenta y con sus propias competencias intelectuales, de tal manera que le sean útiles para superar las dificultades.

La concepción del educador como mediador es afín al concepto de “zona de desarrollo próximo” formulado por Vygotsky (1981), el cual permite estimar la diferencia entre el nivel real de desarrollo, entendido como la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado mediante la resolución de problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más competente. Este compañero más competente, convertido en agente mediador, puede ser un hermano, un maestro, un amigo, sus padres, entre otros.

- Promover la atención integral a una mayor

cantidad de niños contribuyendo al mejoramiento de la calidad de vida de los pequeños y sus familias.

- Actuar como un instrumento permanente de formación para los adultos responsables de la educación de los niños de 0 a 6 años.

- Promover, asesorar y agilizar la participación de las madres y padres y de otros adultos significantes en la acción educativa.

- Proporcionar oportunidades y condiciones para la integración temprana de niños en situación de riesgo y con necesidades especiales.

- Promover a partir de la institución preescolar, la creación, ampliación y consolidación de Redes de Atención Integral Infantil entre los distintos servicios y organizaciones de las comunidades.

- Proporcionar las bases de conocimiento que permitan la inserción de los niños en el primer grado de la escuela básica, tanto de niños escolarizados como formados a través estrategias no convencionales (E)

## EDUCERE

La Revista Venezolana de Educación

# Requiere

## DISTRIBUIDORES Y PUNTOS DE VENTA EN EL PAÍS PARA SU COMERCIALIZACIÓN

**Interesados comunicarse con el Lic. Pedro Rivas**

Telefax: 074-40 18 70 • Teléfonos: 016-6741611

Correos Electrónicos: educere@ula.ve / rivaspj@ula.ve / rivaspj@yahoo.com

### Requisitos:

1. Datos personales: Currículum Vitae, dirección de habitación, trabajo o institución donde estudia con sus respectivos teléfonos
2. Carta de compromiso
3. Explicación del potencial de venta de la revista en la zona de distribución, así como de la cantidad de revistas que podrían demandarse para su envío respectivo.

Universidad de Los Andes. Complejo Universitario "La Liria". Av. Las Américas. Edif. "A", Piso 2º, Oficina PPAD